



Capítulo 1249

Trabajando Juntos

"Entonces, ¿cuántos de nosotros estamos acompañados por un exiliado?", preguntó Chen Huacheng antes de levantar la mano.

Y continuó: "Conocí al mío hace un mes y mi progreso se ha disparado desde entonces".

Tres personas más levantaron la mano.

"Wilson Junior, Zheng Yanwu y Gu Banqiao, ¿eh?", nombró la Reina Ardiente a estos tres.

"Xiong Lu, ¿no tienes un exiliado?", le preguntó Chen Huacheng.

"N-No..." Xiong Lu dudó, incapaz de divulgar la cruda verdad, de que su Exiliado ya había encontrado la muerte a manos de Yuan, pues estaba seguro de que lo convertirían en el hazmerreír por tal error.

"Entonces, cuatro de cada diez tenemos un Exiliado, ¿eh? Esto me hace preguntarme cuántos jugadores más reciben ayuda de ellos", reflexionó Zheng Yanwu, un joven con aspecto de erudito.

"Espera. ¿Cómo se consigue un Exiliado?", preguntó de repente la Reina Ardiente.

Se giró para mirar a los cuatro con un Exiliado y continuó: "¿Cómo conocisteis al vuestro? ¿Hay algún lugar específico donde encontrarlo?"

"Que yo sepa, no tienen ubicaciones ni activadores específicos. Están dispersos por los Nueve Cielos, así que depende totalmente del destino que te encuentres con uno o no; son como misiones ocultas", dijo Wilson Junior, y continuó: "Encontré a mi Exiliado en el Segundo Cielo hace unos tres meses, durante una misión".

"Yo también me encontré con el mío por casualidad, mientras me aventuraba en el Tercer Cielo", añadió Gu Banqiao.

"Lo mismo digo", intervino Chen Huacheng.

¡Maldita sea! ¡Debe haber algún patrón o método para encontrarlos! —exclamó la Reina Ardiente con frustración, con el deseo de recibir la ayuda de una Exiliada ardiendo en su interior.



«A este paso, acabaré rezagada respecto a todos, ¡incluso ante algún don nadie que tuvo la suerte de tener un encuentro, como el jugador Yuan!». Las preocupaciones de la Reina Ardiente eran compartidas por quienes no contaban con un Exiliado. Cada vez era más evidente que contar con la ayuda de un Exiliado era crucial para su éxito en Cultivation Online, y la disparidad entre quienes tenían y no tenían un Exiliado no haría más que aumentar con el tiempo.

"Ahora que lo pienso, el jugador Yuan recibió un sirviente de grado Divino, incluso antes de que se desbloqueara el Segundo Cielo. ¡No me extraña que progresara mucho más rápido que el resto de nosotros! ¡Ese bastardo ha tenido la ayuda de un Exiliado desde el Primer Cielo!", exclamó Li Hongzhi, quien no tenía ningún Exiliado, con irritación.

Xiong Lu entonces habló: "No solo eso. Su Exiliada era terriblemente poderosa. La vi matar a un Rey Espiritual Supremo sin despeinarse. ¡Fue como ver a un adulto jugando con un maldito juguete! ¡Nunca había visto a nadie tan terrible!"

La sala quedó en silencio por un momento, hasta que alguien dijo: "De todos modos, ¿qué quieres que hagamos con esta información?"

Tras un momento de silencio, Xiong Lu habló con voz fría: «Puede que su Exiliada sea poderosa, pero dudo que sea lo suficientemente fuerte como para enfrentarse a varios Exiliados a la vez. Si nos agrupamos y matamos a la Exiliada, el progreso del Jugador Yuan se detendrá definitivamente, ¡y ya no tendremos que preocuparnos por él! ¡Es inútil sin la Exiliada!».

¡¿Qué?! ¡Es inaceptable! ¡Me niego a ser parte de esta cobarde estupidez! —declaró Bai Lihua, poniéndose de pie, con el rostro lleno de ira.

Xiong Lu la miró y se burló con desdén: "¿Por qué? ¿Porque te lo estás tirando?"

"¿Qué demonios significa eso?" Bai Lihua frunció el ceño profundamente, su mirada rebosaba de instinto asesino.

¿Pensabas que no descubriríamos lo que pasó entre tu familia Bai y la familia Zheng? No me sorprendería que le hubieras ofrecido tu cuerpo por sus servicios. ¿Por qué, si no, se molestaría en prestarle atención a la familia Bai?



"¡Maldito bastardo, Xiong Lu! ¡Cómo te atreves a calumniarme con esas tonterías! ¡Es evidente que solo estás resentido porque Yuan te derribó de tu pedestal! ¡Y tu deseo de atacarlo conspirando contra él no es más que una prueba de tu propia incompetencia! ¡No eres más que un cobarde y un mal perdedor!" Bai Lihua hervía de rabia, y sus palabras destilaban desprecio.

¡¿Te atreves a burlarte de mí?! ¡Ya era el número uno incluso antes de que empezaras a jugar tu primera partida, Loto Blanco! ¡¿Crees que me ganó solo porque tuvo un poco de suerte con un Exiliado?! ¡Qué delirante! —rugió Xiong Lu, con el corazón lleno de rabia.

"Aunque seas delirante o no, es un hecho que Yuan te supera en Cultivation Online y en la vida real. ¡Solo estás en negación!"

"¡Joder! ¡Que no te vea en el juego! ¡Juro que haré que te arrepientas de burlarte de mí, Loto Blanco, maldita perra!"

"Tranquilos los dos", intervinieron los demás, intentando calmar la creciente tensión en la sala.

¡Hmph! ¡Si quieren unirse y luchar contra Yuan, adelante! ¡No participaré! De hecho, aunque todos aquí se unan contra él, ¡no ganarán! ¡Adiós! Sin decir una palabra más, el avatar de Bai Lihua desapareció de la habitación.

Después de que Bai Lihua se marchara, la habitación se sumió en un pesado silencio, interrumpido únicamente por el sonido audible de la respiración trabajosa de Xiong Lu.

No voy a perder el tiempo. Si no quieres colaborar conmigo para lidiar con el Jugador Yuan, puedes irte de mi vista ahora mismo. Sin embargo, recuerda que nunca volveréis a recibir el apoyo de la Familia Xiong si os negáis a ayudar.

Los demás tragaron saliva con nerviosismo ante sus siniestras palabras. Aunque a simple vista no parecieran especialmente importantes, la Familia Xiong ocupaba una posición formidable e influyente en el mundo, manteniendo su codiciado puesto en la cima de la Clasificación del Legado durante más de un siglo. Sin duda, eran una potencia a la que no se podía ofender.

Cuando nadie salió de la habitación, incluso después de un minuto entero, Xiong Lu volvió a sentarse y asintió: "Bien, entonces comencemos".



"Espera un momento." La Reina Ardiente interrumpió de repente.

"¿Qué pasa?" Xiong Lu la miró fijamente.

"¿Qué hacemos con Loto Blanco? Ella conoce nuestros planes y seguro que se lo contará al Jugador Yuan".

"Estoy seguro de que lo hará, pero no hay de qué preocuparse. Incluso si le cuenta nuestros planes al Jugador Yuan, no sabrán cuándo ni cómo ocurrirá, y el Jugador Yuan tendrá que estar siempre pendiente de sí mismo", dijo Xiong Lu.

"Si tú lo dices..." La Reina Ardiente asintió.